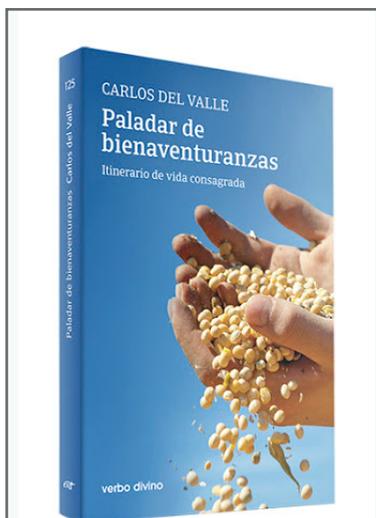


RESEÑA

PALADAR DE BIENAVENTURANZAS ITINERARIO DE VIDA CONSGRADA

AUTOR: CARLOS DEL VALLE



Colección: Surcos
ISBN: 978-84-9073-641-8
Código EVD: 1700125
Edición: 1 - 288 pp.
Precio sin IVA: 14,42 €/PVP: 15,00 €

Hoy sobran maestras/os y faltan discípulos, gente con “paladar de Bienaventuranzas”. En esta obra, Carlos del Valle habla más como protagonista que como especialista de la Vida Consagrada. Ofrece páginas que tienen mucho de experiencia, que hablan de sentido. Se trata de un “itinerario de Vida Consagrada”, o “de

vida cristiana”, más propiamente, porque interpela tanto al discípulo como a la religiosa y el religioso.

Un libro que llega más al gusto que a las ideas. Da un toque de Evangelio a la sensibilidad, a los sentidos, afectos, deseos, pasiones... para parecernos más a Jesús en aquello que nos gusta. A todas y a todos nos preocupa cómo vivir, y para saber hacerlo necesitamos poco: sabiduría evangélica. La obra contagia en el discípulo, la religiosa y el religioso, una identidad bien definida y motivaciones bien alimentadas. Un libro con sabor de Evangelio. Reflexiones que invitan a no a vender pan sino a ser levadura.

Hoy somos más sensibles ante lo humano. No es posible ser buen cristiano sin ser buena persona. Jesús es la imagen del ser humano que Dios sueña. Si para salvar al mundo, Dios se hace humano, ¿habrá otra vía para el discípulo, que ser personas profundamente humanas? Cualquier otro camino es espiritualismo, espiritualidad no encarnada.

El libro mira la realidad y descubre la voluntad de Dios escrita en la vida. Deja un sabor a serenidad y confianza en la bondad de este mundo. Para ello, el autor va sacando sus personajes favoritos: anhelo, humanidad, sencillez, sensibilidad, servicio, alegría, bondad, humildad... presencia del Espíritu

Santo en la vida concreta. Una obra que ayuda a despertar la sensibilidad ante lo pequeño, lo común, lo cotidiano. Es precisamente ahí, donde respiramos vida de Dios.

Hoy se habla mucho. Y son muchos los que hablan mucho pero solo el amor tiene algo que decir. En el libro hablan quienes aman. Los que viven con delantal, con toalla a la cintura. Los que tienen sed de fraternidad. Las personas que cultivan vínculos, experiencias de encuentro, amistad con los que sufren.

Si la vida sale del corazón de Dios, es misión del discípulo, de la religiosa y del religioso, abrir en la tierra sucursales del cielo. Propiciar una escuela de gente con paladar de Bienaventuranzas. Para eso, hay que hacer de la propia vida un comentario al Evangelio, y se logra viviendo en el corazón de Dios, no solo ocupándose de las cosas de Dios. En definitiva, religiosa y religioso son los que viven con el pobre al lado y Dios adentro.

Hna. Patricia Villarroel, SS.CC.
Superiora General de la Congregación de los SS.CC.